

S*piral* ha llegado a los cines para revivir *Saw*, la saga de terror más famosa de las últimas décadas. Estas películas tan taquilleras y con una narrativa tan característica basada en trampas mortales y pruebas morales, nos siembran la duda de por qué disfrutamos de la violencia en el cine.

La primera entrega de esta saga fue dirigida por James Wan y estrenada en 2004. En ella se planteó la fórmula que tendrían las secuelas, además de presentar al asesino: John Kramer, mejor conocido como Jigsaw, quien padece cáncer terminal en el cerebro y el colon, y cuyo propósito, después de intentar suicidarse, es poner a prueba a la gente para ver qué tanto valoran su vida.

Spiral es un *spin-off* de *Saw* y, así como sus ocho antecesoras, nos presenta a un asesino con motivaciones morales; sólo que ahora pone a prueba únicamente a policías que han abusado de su poder. Al igual que *Saw*, el filme se distingue por sus característicos movimientos de cámara al presentar las torturas, por los filtros de color y, sobre todo, por un *plot twist* al final; aunque si eres muy atento a los detalles, probablemente lo descubras antes.

Un punto interesante de *Spiral* es que el detective Zeke Banks, quien será el encargado de atrapar al nuevo "imitador" de Jigsaw, es interpretado por Chris Rock, quien ha sido nombrado por Comedy Central como el quinto mejor cómico monologuista de la historia.

¿POR QUÉ NOS GUSTA LA VIOLENCIA EN LA PANTALLA GRANDE?

El cine, como cualquier tipo de arte, nos permite conocer diferentes realidades e indagar en las mentes de los artistas y los personajes creados por estos. Es por eso por lo que podemos apreciar historias que en la vida real son moralmente incorrectas y entender, si es que la hay, la crítica que va inmiscuida.

Recientemente se ha demostrado que, contrario a lo que se cree, las personas no ven películas violentas porque les gustaría replicar los actos vistos en pantalla. Un estudio publicado en *International Communication Association* buscó descubrir por qué las personas sentimos atracción hacia las películas con bastante violencia.

El estudio fue realizado por investigadores de la Universidad de Augsburg y la Universidad de Wisconsin Madison, y vigiló el comportamiento y las acciones de una muestra de 482 personas al ver este tipo de cine. Los participantes fueron alemanes



Foto: dclendy.com.au

y estadounidenses de entre 18 y 82 años de edad. Se les mostraron tráileres de diferentes películas *gore* (tipo de cine de terror y de explotación centrado en la violencia gráfica extrema) y ellos tuvieron que decir si estaban interesados en verla completa o no.

Finalmente, el estudio arrojó que las personas consumimos este tipo de contenido porque nos interesa conocer la razón que hay detrás de tanta violencia, además de que lo vemos como una oportunidad para conocer la mente humana. Así pues, no es que las personas disfruten de la violencia en sí.

¿QUÉ HA HECHO A SAW TAN EXITOSA?

A diferencia de otras sagas y películas *gore*, *Saw* es más que violencia gratuita; de hecho, toma esta como elemento narrativo, pero es su manera entrelazar las historias uno de los puntos que más destacan a lo largo de sus ahora nueve películas.

En cuanto a la narración, otro punto interesante de *Saw* son sus finales a manera de *flashbacks* que le muestran al espectador todo lo que ocurría detrás de los sucesos. En *Saw* todas las trampas tienen un porqué. Por ejemplo, en *Spiral* vemos que un policía